

REPRESENTACIÓN SEMIÓTICA DEL DESPOJO EN LA PRENSA DIGITAL

NEYLA GRACIELA PARDO ABRIL

I. SIGNIFICACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL

En la globalización surgen discursos articulados a nuevos formatos y recursos tecnológicos (Kress y Van Leeuwen 2001). A instancias de los cambios sociales articulados a las tecnologías de la información y la comunicación, el periodismo y la construcción de escenarios colectivos varían. Se construye la noción de ‘testigo experiencial’ para definir a quienes transmiten desde lugares remotos acontecimientos que tienen amplia incidencia social, como si en efecto los experimentaran. La acción de los medios se constituye en la nueva labor sociopolítica llevada a cabo por las grandes agencias (Thompson 2010; Baudrillard 1997).

Siendo que el capital simbólico es central en el proceso de producción actual, el discurso cobra relevancia en tanto reproduce representaciones sociales que tienen efectos sobre el proceso social material, y sobre la distribución de los recursos simbólicos de la cultura. En este marco, la semiosis es un proceso de construcción de significado, que se articula a las correlaciones sociales en las que participen agentes con recursos diferenciales y con estrategias disímiles. De acuerdo con Fairclough (2003:180), “la vida social se entiende como una serie de redes interconectadas de prácticas sociales de diferentes tipos (económicas, políticas, culturales, etcétera)”, cada una de las cuales está constituida por distintos elementos semióticos.

El uso del lenguaje permite interpretar las jerarquías y el abuso de poder. Esto es posible a través del análisis de los sistemas de signos disponibles en una cultura, en un momento socio-histórico. En el discurso se expresan ideas y valores que se constituyen en los pilares del orden social y que configuran los sistemas axiológicos, las creencias y las actitudes que requieren las personas para interactuar. Por esta razón, el análisis de las formas de representación mediática del despojo requiere la exploración de las unidades de significación que, a través de los sistemas de signos, construyen los medios para elaborar horizontes de sentido. La correlación entre los sistemas gráficos verbales y visuales adquiere relevancia, pues induce a la formulación de representaciones que tienen incidencia sobre los procesos cognitivos de los espectadores y contribuyen a estabilizar opiniones.

2. EXPLORANDO EL DISCURSO MULTIMODAL

El procedimiento que se propone para abordar el *corpus* incluye, en una primera fase, la exploración del periódico virtual *El Espectador.com*, para identificar la relación entre el descriptor y los resultados asociados, tomando como punto de referencia la palabra clave “despojo”. Siguiendo el criterio de la coyuntura mediática y la temporalidad, se seleccionó una noticia que circuló el 6 de febrero de 2011 para dar cuenta de la manera como los medios producen, reproducen y posicionan representaciones, que tienen incidencia sobre la manera como se aspira a construir la agenda pública y a establecer el orden de prioridades que son relevantes para la sociedad.

En la segunda fase se identifican las características del *corpus* y se da razón de las formas como se jerarquizan los modos semióticos y se expresan los significados, a través de recursos y estrategias semióticas. Las estrategias discursivas se estudian indagando sobre la organización que los interlocutores hacen de los recursos semióticos disponibles para el logro de sus objetivos. En la tercera fase, se lleva a cabo el proceso analítico-interpretativo, para establecer el efecto social, económico y político de la producción, reproducción y estabilización de las representaciones mediáticas del problema del despojo en Colombia (Pardo 2007).

3. DE LA REALIDAD SOCIOHISTÓRICA A LA REALIDAD DEL DESPOJO EN COLOMBIA

El despojo es una práctica que en Colombia ha derivado en violaciones a los derechos humanos de amplios sectores poblacionales. Estas vulneraciones incluyen prácticas como el desplazamiento forzado, las ejecuciones selectivas, las amenazas, las extorsiones y los asesinatos masivos, entre otros. El despojo adquiere relevancia dado que su presencia, estabilidad y profundización redundan en la descomposición de la democracia o en la imposibilidad para su desarrollo. El nacimiento, consolidación y desmovilización de grupos armados ilegales ha marcado la dinámica del conflicto, y

ha promovido la emergencia de sectores sociales inexistentes en otras sociedades. Esto se observa en la concentración de grupos de personas, principalmente en las áreas urbanas, que han sido desplazadas a la fuerza de sus lugares de origen. La dinámica del desplazamiento forzado tiene como correlato la confrontación entre grupos de guerrillas, de paramilitares y el Estado, así como el interés de actores legales e ilegales por la tierra (López 2010).

Se han registrado acciones de guerra en cuya base se encuentra la apropiación ilegal de territorios para generar condiciones propicias en economías como el narcotráfico, el contrabando, la explotación de recursos naturales y el establecimiento de otras actividades comerciales (Pardo Rueda 2010). Se observa la explotación de amplias extensiones de territorio para establecer sembradíos de cocaína, amapola y marihuana, así como el desarrollo de proyectos agrícolas e industriales sustentados sobre violencias hacia los pobladores originarios de estos territorios, agudizando el conflicto interno e incrementando el despojo (Zuluaga 2001). El desplazamiento forzado, que en Colombia, según el acumulado oficial hasta el 31 de marzo de 2011, llega a 3.700.381 víctimas, da cuenta de la magnitud del conflicto (Acción Social 2011).

4. DESPOJO EN LA PRENSA DIGITAL

Los periódicos digitales son objetos semióticos en los que se evidencian las relaciones entre signo, sociedad y poder, y el efecto cultural de esta relación a través de la estabilización representacional. En “Como un regalo de Dios”¹ se ponen en relación los recursos de la fotografía fija, la metáfora verbal, la metonimia verbal y visual, y la descripción narrativa, a través de los cuales se elabora un vínculo atributivo que va de la fotografía al discurso verbal. La noticia se enmarca en el programa de restitución de tierras que el Estado, desde octubre de 2010, implementa en diversas zonas del país para garantizar el retorno de las víctimas de desplazamiento forzado. Los hechos relatados tienen como epicentro la región de los Montes de María, al norte del país.

La noticia se estructura a partir del relato de acontecimientos, fusionado a la voz de uno de los actores discursivos, para narrar su experiencia y sus percepciones en torno a los hechos. Se construye un discurso híbrido que se adecua a la estructura del discurso periodístico (titular, encabezamiento y relato de hechos) y se incluye una crónica de algunos episodios vividos por Alicia Díaz, una de las víctimas de despojo. La hibridación de los géneros tiene como efecto la construcción de una sensación de aleatoriedad, consecuencia de la incertidumbre percibida por el espectador en la secuencia narrativa.

La noticia/crónica cuenta con una imagen (figura 1) que relaciona a un campesino, presumiblemente habitante de la región, con el vicepresidente de la República, Angelino Garzón. La imagen apropia los colores blanco y azul, fusionados con un filtro para resaltar la iluminación frontal. La relación kinésica entre los personajes in-

cluye el ofrecimiento, la expresión de felicidad de uno de ellos, una postura de inclinación de Garzón y marcadores vectoriales que indican la forma de la interlocución. El foco da preeminencia al objeto propuesto como mediador de la actividad comunicativa: el título de propiedad de las tierras que el gobierno restituye a las víctimas. Este foco tiene sentido si se pone en relación con el encabezamiento: “Avanza programa de restitución de tierras”.



Figura 1: Foto: EFE

El vicepresidente Angelino Garzón, durante la jornada en María La Baja, Bolívar.

FUENTE: *El Espectador*. 6 de febrero de 2011. “Como un regalo de Dios”.

En el nivel de lo verbal, la noticia inicia con un titular en el que la restitución de tierras es propuesta “Como un regalo de Dios”. La narrativa contiene recursos lingüísticos como los comparativos, las metáforas y los cuantificadores, de los que se derivan implicaturas que tienen consecuencias en las diversas esferas de la vida social. Son relevantes las relaciones que se establecen entre los sistemas de signos, pues si bien en el nivel oral se hace mención del Ministerio de Agricultura, la fotografía atribuye la responsabilidad de la acción a la Vicepresidencia y, con ésta, a las instancias del alto gobierno. Esta atribución se concreta en el pie de foto: “El vicepresidente Angelino Garzón, durante la jornada en María La Baja, Bolívar”.

La acción discursiva atribuye roles y estatus a los actores, y construye una representación del derecho a la restitución desde la cual las víctimas son conceptualizadas como beneficiarias y el logro de sus reivindicaciones como dádivas. Para esto, la periodista sugiere una identidad a los actores y construye una imagen en la que se proponen actitudes que resultan disfuncionales para la construcción de ciudadanías activas y, por consiguiente, para la reivindicación y el ejercicio de los derechos de las personas que han sido despojadas.

Las relaciones entre los agentes en la fotografía indican la jerarquía de quien se ubica en la parte superior, la cual va de derecha a izquierda. Esta se evidencia en la posición que ocupa Angelino Garzón con relación a la víctima: se sugiere cercanía y actitud ser-

vicial, al tiempo que establece una relación de autoridad materializada en la capacidad que tiene el portavoz del Estado para satisfacer las necesidades de un ciudadano carente de los medios necesarios para su desarrollo personal. La ubicación en la parte superior le atribuye a Garzón rasgos como la superioridad, la fortaleza, la razón, la virtud y una potencia superior. Esto contrasta con la posición inferior otorgada a la víctima, la cual es emocional (manifiesta una sonrisa) y dependiente del poderío y de la autoridad del alto funcionario de Estado. De acuerdo con Lakoff y Johnson (1998), las representaciones de las orientaciones espaciales sintetizan valores estabilizados en la cultura occidental, que se expresan en sistemas conceptuales a través de los cuales se aprehende y se interpreta la realidad. Éstos no son ni política ni ideológicamente neutrales.

De la representación se infiere que quien se propone como un sujeto dinámico es el Estado, mientras la víctima es un sujeto pasivo, que mira expectante hacia un punto no identificable. Las relaciones vectoriales corroboran la dinámica entre los actores, pues le asignan al vicepresidente firmeza, determinación y poderío, al tiempo que atribuyen a la víctima falta de atención, vacilación y poco carácter.

El color y la iluminación dan sentido de superioridad al vocero del Estado. La luz blanca, que se refleja en la cara de los actores, genera un efecto de claridad y contribuye a magnificar la acción que se realiza. El color claro de la vestimenta sugiere transparencia, pulcritud, sinceridad y confianza, y fomenta sentimientos como la piedad, la benevolencia y la caridad, dado que es el color que, en el marco del cristianismo occidental, simboliza la perfección, la bondad y la grandeza divina. El azul, por su parte, indica idealismo, ensueño y distinción, y se asocia con el cielo y los ideales trascendentes. Al correlacionar estos sistemas, se puede deducir que la selectiva combinación de los colores agudiza la magnificencia atribuida a la acción y a quien la realiza.

5. LECTURA Y SENTIDO DE LA IMAGEN

Si se hace una lectura de la imagen atendiendo a los criterios de decodificación occidentales, de derecha a izquierda, se puede establecer el papel de los actores en el campo visual. De acuerdo con Kress y Van Leeuwen (1996), dividiendo el espacio visual en los cuadrantes que conforman el plano cartesiano se identifican las relaciones que se proponen horizontal y verticalmente para organizar las unidades de significación en torno a la información dada, los contenidos nuevos, los ideales que orientan las expectativas de los interlocutores y lo que se propone como realidad. En “Como un regalo de Dios”, a través de la combinación de planos medios y un ángulo contrapicado, se focaliza sobre las imágenes que se ubican en la parte superior del cuadrante y se les asigna estatus diferenciales. Mientras que lo ubicado en la izquierda indica los supuestos de la acción discursiva en relación con la víctima, lo de la derecha construye un valor de novedad en torno al vicepresidente, situándolo en el lugar del objeto de deseo (lo que se quiere leer). Las expectativas se construyen sobre los actores participantes ubicados en la parte supe-

rior, y el nivel de la realidad y lo fáctico (parte inferior) se deduce de la acción, expresada mediante lo que simboliza el documento, y la acción de ofrecimiento.

La información contextual de la imagen sirve al propósito de atribuir la acción a uno de los agentes, mediante el uso de la nominalización. El uso de este recurso se concreta en la estrategia de legitimación, mediante la cual se busca exaltar los roles y los estatus atribuidos al Vicepresidente, y focalizar sobre su papel en tanto representante del Estado y segundo al mando del gobierno. La nominalización otorga relevancia a Garzón en dos dimensiones: su posición como funcionario del alto gobierno (vicepresidente) y su trayectoria como personalidad política de relevancia en el país (líder sindical, ex gobernador del Departamento del Valle del Cauca y activista social). De esta manera, en la estrategia se amalgaman las atribuciones con las acciones realizadas para generar un efecto de normalidad e incuestionabilidad. De acuerdo con Berger y Luckman (2008:120, 122):

[...] La función de la legitimación consiste en lograr que las objetivaciones [...] ya institucionalizadas lleguen a ser objetivamente disponibles y subjetivamente plausibles [...] La legitimación justifica el orden institucional adjudicando dignidad normativa a sus imperativos prácticos.

La persona que aparece en la fotografía a la izquierda es eliminada de la expresión contextual mediante el recurso de supresión, de suerte que el nivel gráfico de la imagen genera una metonimia del tipo parte-todo, que permite a la periodista generalizar. Así, la imagen de una víctima anónima representa al colectivo de ciudadanos que han sido despojados. Esta representación elide los procesos de organización colectiva al proponer la restitución como una acción personal, en la que los campesinos no se conciben como actores sociales integrados a procesos colectivos, sino como un conjunto de individuos carentes de voluntad y de capacidad para la acción.

La elisión tiene como efecto la negación de la identidad de la víctima, la cual solo puede ser reconocida en razón de su pertenencia social. Así, a los campesinos, como movimiento colectivo, se les elimina la posibilidad de tener un nombre, un reconocimiento social y el acceso a los capitales simbólicos que dignifican al ser humano.

6. RELATO Y LEGITIMIDAD

La estrategia de legitimación se configura a través de la narración de historias. La noticia-crónica narra la experiencia de una víctima de despojo reconstruyendo la orientación, las circunstancias y los acontecimientos previos:

El sábado 5 de febrero de 2011 Alicia Díaz cumplió la cita que el Ministerio de Agricultura había acordado en María La Baja, [...], para restituir [...] a 93 familias de la comunidad de Mampuján; [...] que fueron despojadas [...] el 10 de marzo de 2000 por paramilitares del bloque Héroes de los Montes de María.

La orientación introduce el tiempo (5 de febrero de 2011 - 10 de marzo de 2000), el espacio (María La Baja, Bolívar - Mampuján, Montes de María), los personajes de la narración (Alicia Díaz), las víctimas (“familias beneficiadas”), el Ministerio de Agricultura, el actor colectivo que se propone como el restaurador (el gobierno) y los paramilitares, responsables del desequilibrio narrado. Este recurso sirve para describir un escenario, una situación que rememora un suceso inesperado, y una acción desde la cual el Estado se propone como benefactor. Se incluyen las circunstancias y los acontecimientos previos: “Según Acción Social, 3.771.748 hectáreas han sido abandonadas en el país como consecuencia del conflicto armado”.

La construcción orientacional establece la primera fórmula de legitimación vinculada a la institucionalidad, naturalizando formas de proceder, atribuyendo roles y asignando funciones: “Alicia Díaz *cumplió* la cita que el Ministerio de Agricultura *había acordado* en María La Baja, Bolívar”. La construcción de la representación del subordinado y de quien subordina procede del uso de la cláusula impersonal. Así, se infiere la construcción discursiva de un requerimiento que incluye el sentido de sanción. Se establece que la víctima que pretende acceder a la reparación debe asumirse en relación con lo que sabe que hacen los demás miembros de su comunidad, eliminando la posibilidad de generar disenso en relación con las decisiones ejecutadas por quienes se ubican en los lugares de autoridad institucionalizados.

Esta manera de crear el relato incluye el uso de los cuantificadores para generar incuestionabilidad: “3.771.748 hectáreas han sido abandonadas”. A través del uso de la cuantificación se oculta la realidad de que el fenómeno del despojo de las tierras y los bienes de las víctimas desborda el sentido de renuncia o de entrega voluntaria, “abandono”, y se enmarca, para el caso de Colombia, en distintas formas de usurpación, cuyos responsables son, además de los actores armados ilegales, funcionarios públicos, empresas nacionales y transnacionales vinculadas a la agroindustria, y mafias de narcotraficantes que han infiltrado las distintas instancias del Estado, entre otras (López 2010; Romero 2011).

La noción de beneficio, desde la cual se conceptualiza a las víctimas, se estructura desde una base semántica que puede focalizar sobre dos aspectos: por una parte, la lógica de la moralidad, la cual enmarca el universo social en una perspectiva dicotómica en la que se asigna un lugar al actor que hace el bien (Estado) y al actor que lo recibe (las víctimas del despojo). Esta forma de representar la vida social contribuye a acentuar la idea de que el Estado otorga dádivas porque hace el bien y no porque su deber sea garantizar los derechos.

Por otra parte, la idea utilitarista, proveniente de la corriente de la economía neoclásica, según la cual se debe propender al incremento de la ganancia, disminuyendo los costos e invirtiendo de manera eficiente los recursos. Esta acepción del concepto de ‘beneficio’ instala la acción estatal en el marco de las actividades mercantiles y despoja las reivindicaciones de las víctimas de su contenido político. Así, la noción

de beneficio elide las raíces históricas del conflicto colombiano, cuya responsabilidad es atribuible a los gobiernos y a las políticas que éstos han implementado. También se elimina la responsabilidad de las elites político-económicas en los procesos de acumulación y concentración de tierras y bienes, y se oculta el papel de los gobiernos, las elites políticas y los empresarios, en la creación y el apoyo a los paramilitares.

La voz de la víctima ubica los acontecimientos en un escenario que incluye su casa y el pueblo, “Mampuján”, para narrar en orden significativo sus recuerdos. De esta forma, se observa la voz y la ubicación del hombre vestido con un camuflado, la valoración, mediada por la periodista, que la víctima hace de la situación y el juicio que hace la periodista como narradora omnisciente, que cuenta con poder para saber cómo funciona cognitivamente la víctima y atribuirle decisiones: “[...] intenta poner en orden las imágenes que durante 10 años rondaron su cabeza, las mismas que un día decidió olvidar para alcanzar la paz [...]”. Además, el olvido se conceptualiza como condición para el logro del orden y la paz.

Los recursos del relato se transforman cuando la periodista reproduce la voz del victimario, el cual amenaza mediante preguntas que responde la víctima a través de una analogía. La cita directa sirve para valorar lo que ha seleccionado y estabilizar la representación de la situación social. Acontecimientos como el encuentro con el esposo y los hijos de la víctima, la identificación de los victimarios, la descripción de la compra de tierras como una de las formas de despojo, los lugares de destino de los desplazados y el posterior regreso, son descritos desde el saber de la periodista.

7. CONCLUSIONES: LA CONSTRUCCIÓN DE LOS VALORES

La secuencia de episodios se cierra con una metonimia para crear un sentido de valor, decisión, energía y capacidad de acción de las víctimas. La evocación de este marco corresponde con la asociación entre, por una parte, víctima inactiva (colectivo anónimo que reivindica sus derechos) con debilidad, asistencialismo y pasividad, y víctima activa (personalidades económicamente capaces de restaurar) con valentía, dignidad y esfuerzo. Así, cuando se trata de exigir derechos, las víctimas son representadas como seres carentes de potencialidad para la acción, pero cuando se trata de asumir actividades que son responsabilidad del Estado, como lo es la garantía de los derechos de quienes han sido violentados, entonces las víctimas se representan como colectivos que se auto-gestionan: “con su esfuerzo económico levantaron casas en Rosas de Mampuján”.

El pueblo “Rosas de Mampuján” es el colectivo que lo habita, la “tierra de empuje” es el colectivo que se esforzó por alcanzar un estado de desarrollo económico y el empuje/ desarrollo se construye con “las espinas del desarraigo”. Las implicaciones de la relación de causa efecto se articulan en la dualidad elaborada en la cultura tradicional, en donde el sufrimiento es el requisito del éxito. Así, se crea una metáfora

emocional basada en metonimias que incorporan creencias convencionalizadas que dan cuenta de la forma como las emociones orientan los comportamientos humanos. Estas estructuras conceptuales tienen intertextualidad con las ideas del cristianismo católico, fuertemente arraigado en los países latinoamericanos.

La noticia-crónica cierra indicando, a través de cifras, el estado del proceso de restitución, y señala el desequilibrio que hay entre lo que la víctima poseía antes del desplazamiento y lo que le entrega el Estado: “Alicia tuvo 30 hectáreas. Le restituyeron sólo el área que ocupaba su casa en la finca”. En esta expresión se pone en evidencia la negociación entre el Estado y los usurpadores, o terceros que ocupan las tierras, “12 empresas” cuya identidad se oculta. La construcción discursiva se cierra atribuyendo a la víctima, a través de cita directa, “es como un regalo de Dios”, el imaginario judeo-cristiano que incluye la creencia de que Dios es dadivoso. Se invierte, entonces, la relación jurídica, que indica que la víctima accede a un derecho y no a una dádiva que se desprende de la benevolencia estatal. Se elide, por lo tanto, que la acción estatal no procede de la bondad, sino de un acto cuyo soporte se encuentra en los derechos mismos de los ciudadanos, por lo que la víctima no es el individuo objeto de la caridad, sino un sujeto de derechos, capaz de incidir y construir individual y colectivamente.

NOTAS

¹ <http://www.elespectador.com/impreso/articulo-249290-un-regalo-de-dios>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACCIÓN SOCIAL, PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA (2011) *Dinámica del desplazamiento forzado en Colombia* (fecha expulsión y declaración de hogares). URL: <http://www.accionsocial.gov.co/estadisticasdesplazados/DinamicaGeneral.aspx>.
- BERGER, P. Y LUCKMANN, T. (2008) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- BAUDRILLARD, J. (1997) *Pantalla total*. Barcelona: Editorial Anagrama
- FAIRCLOUGH, N. (2003) “El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales” en *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- KRESS, G. Y LEEUWEN, T. (1996) *Reading images. The grammar of visual desing*. London and New York: Routledge.
- LAKOFF, G. Y JOHNSON, M. (1998) *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- LÓPEZ, C. (2010) *Y refundaron la patria... De cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado Colombiano*.
- PARDO, N. (2007) *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Santiago de Chile: Frasis Editores.
- ROMERO, M. (2011) *La economía de los paramilitares. Redes de corrupción, negocios y política*. Bogotá: Random House Mondadori.
- THOMPSON, J. (2010) *Merchants of Culture*. Cambridge: Polity Press.

ZULUAGA, J. (2001) “Colombia: Conflicto social, guerra prolongada, negociación de paz incierta” en *Observatorio social de América Latina*. No. 5. URL: <http://sala.clacso.org.ar/gsd/cgi-bin/library>.